

Refugio para los no nacidos

Yeats convertido: Vajrayana en verso

Cuarenta poemas más uno

La felicidad samsárica es como un jazmín blanco a la sombra de la luna llena.
Hevajra Tantra 16.579c

Prefacio del poeta

La idea de convertir algunos poemas de W.B. Yeats en una mezcla de contemplaciones budistas surgió espontáneamente después de una estancia en Amsterdam con mi shakti, una practicante en un momento dado de Vajrayana a quien dedico esta colección. El germen de estos versos fue la tonalidad de un momento particular en la habitación 502 del hotel Schiller en Rembrandtplein, un momento que está siempre presente cuando los dos recordamos un voto que nos vinculó a través del tiempo y la muerte. En ese momento, el refugio y el reconocimiento se fusionaron en una coherencia co-emergente, la unión del deseo y el vacío. En conmemoración a ese momento, estos poemas buscan celebrar el amor carnal y mortal, así como la compasión transpersonal del corazón iluminado.

La fusión de los elementos místicos y líricos ya está presente, por supuesto, en la poesía de Yeats, y persiste en toda su obra, de hecho, la firma de su mejor y más duradero trabajo es justo esa fusión. El lirismo en la poesía está pasado de moda y lo ha estado durante mucho tiempo, pero lo que inspira la escritura de la poesía lírica es atemporal y nunca puede estar o no de moda. Encuentro en el lirismo de Yeats el medio perfecto para las emotivas contemplaciones de impermanencia típicas de la visión budista de la vida.

El título original era *Currents of Mystic Wind*¹, un juego con “el viento en los árboles”, la colección de Yeats de 1.999, aunque los poemas están seleccionados también de otras colecciones. La notación C.W. se refiere a *los trabajos recopilados de W.B. Yeats* editados por R.J. Finneran (Scribners, 1.997), donde los poemas están numerados consecutivamente en 13 colecciones que datan desde 1.889 hasta 1.939. Para conseguir una continuidad cronológica, la tabla de contenidos indica las colecciones de donde los he sacado.

Las conversiones no se ofrecen como interpretaciones literales, consistentes en rima, estrofa, acento y cálculos de sílabas con los originales, pero sí que sucede más a menudo de lo que yo deliberadamente planifiqué -;de hecho, con más frecuencia de lo que yo pretendía!. Entre los originales y las conversiones, los temas tenderán a resonar extraña y tangencialmente. De nuevo, creo que la resonancia excede lo que a mí me hubiera gustado elaborar de una forma consciente: simplemente sucede, o no. Pero entonces, yo he estado sumergido en Yeats desde que tenía unos 14 años. Mi experiencia en el Vajrayana proviene de un sueño lúcido a la edad de 4 años (“aquella bruja esbelta sobre el tejado” **La Bruja**). En el Crepúsculo² Céltico proliferaron las Dakinis. Las Hadas³, usando otro término.

Los vientos místicos son corrientes que fluyen en los nadis, canales sutiles del cuerpo o, como yo prefiero expresarlo, en los gestos y máscaras del ser materializado, el fantasma de la identidad. El fuego místico que resulta de estas corrientes puede ser algo impreciso, aparentemente una ola llena

¹ Corrientes de Viento Místico

² También llamado Renacimiento Celta o Renacimiento literario irlandés.

³ Faeries

de gozo proveniente de otra dimensión, o una explosión de kundalini, el fuego de la serpiente. Pero básicamente lo que surge en el cuerpo tiene que originarse ahí, porque lo que no está aquí tampoco está en ningún otro lugar. Las corrientes, el fuego místico, el canal central y sus dos puntas, ida y pingala, son elementos de la anatomía oculta conocidos por todos los estudiantes del tantra hindú y budista. Estos poemas codifican momentos de experiencia mística con los vientos, el fuego de la serpiente, el mantra, el mudra, la luz diamante, el cuerpo arcoiris y el corazón iluminado del vacío.

Yeats a menudo era retórico -algo que no sorprende de un hombre cuya vida constaba de una serie de argumentos abiertos, contradicciones recicladas y polaridades camaleónicas-. Compatible con este elemento de la poesía de Yeats, algunas conversiones están engranadas retóricamente (y humorísticamente) hacia mi juicio contra el Budismo tibetano. Unos cuantos poemas se refieren al factor de cuentos de hadas del Vajrayana, citando la leyenda del nacimiento de su padre fundador Padma Sambhava (**In Misty Oddiyan**⁴, **Lotus Born**⁵), o desafiando a los relatos fantásticos sobre el cuerpo arcoiris (**The Lama and the Dugpa**⁶). A veces uso el Dugpa, el shamán indígena prebudista o Bonpo, como el antagonista poético del lama y el Tulku. No tengo nada contra la magia y los milagros, os lo aseguro. Pero encuentro a la mezcla incuestionable de cuentos de hadas y dialéctica altamente cognitiva-epistemológica, típica del Vajrayana, algo estúpido, si no ridículo. Como si te encontraras episodios de “Blancanieves y los siete enanitos” en un tratado de Husserl o Wittgenstein.

En un nivel más profundo, mi argumento contra el Budismo tibetano se apoya en una inconsistencia percibida: entre lo que asegura ofrecer y la gestión de esa afirmación. En primer lugar, no acepto que una teocracia totalmente conducida por hombres, monástica y paternalista monopolice a la Feminidad Divina, “la sabiduría dakini que surge de manera natural”. De acuerdo, los lamas Nyingma y aquellos provenientes de otras sectas se casan, pero eso no los hace ser igualitarios, ni mucho menos. Lo que es peor, el yoga consorte en el esquema Vajrayana es un asunto sesgado, demasiado cargado del lado masculino (como admitió Long Chen Pa, cosa que dice mucho a su favor).

En segundo lugar, la afirmación de que se tiene acceso a la conciencia base no-originada, y se es capaz de “introducir” a otros directamente en ese sublime estado de atención, implica un esquema elaborado de manejo, jerarquía y entrenamiento que es, a mi parecer, incoherente con el estado que se requiere alcanzar. Cómo puedo saberlo, si yo mismo no hubiera experimentado ese estado, podríais preguntar. Lo que sea que yo he conocido de la Mente Diamante, de una manera vacilante e incompleta, me ha convencido no solo de que no se debería manejar, incluso de una manera benevolente de estilo propio, sino que no se puede manejar en absoluto. Cualquier persona que presuma de hacerlo es sospechosa de manipulación espiritual.

Yo considero al Vajrayana, el complejo ritual y el método cognitivo del Budismo tibetano, la cumbre del misticismo asiático, pero su base es el Tantra hindú. Mi aspiración siempre ha sido llegar a la cumbre desde la base, si no en la base. En el Tantra, la sabiduría mística de los vientos, el cuerpo del arcoiris, y demás, es la materia prima para que las pasiones imaginativas liberen a aquellos que se rinden a ellas. Básicamente, la rendición responde a la belleza de su propia intensidad, independientemente de las estructuras arcanas y ornamentadas que se conciben para la fusión. Estos poemas flotan en la fusión de la pasión carnal, más que los iconos trillados del Romanticismo, los cisnes. Pero los cisnes en tándem son también la imagen de los Tántrikas en Maithuna, yoga consorte.

Estas conversiones contienen alusiones a la figura del Tertón, el legendario buscador de tesoros de la tradición Nyingma. Los tesoros que conlleva son enseñanzas de sabiduría, instrucción dakini,

⁴ En la Oddhiyana con niebla

⁵ El loto nacido

⁶ El lama y el Dugpa

propuestas deliberadas y conocimiento convincente extraídos de la Mente de Buda. La base de mi afirmación de que soy un tertón, y cómo llegué a serlo, será considerada bajo esta categoría en Kali Rising, si puedo y cuando llegue a ello.

En el transcurso de la escritura de estos poemas, me vi a mí mismo girando bruscamente más allá del límite operativo de las conversiones, previstas inicialmente para reflejar los elementos místicos y noéticos del Budismo tibetano actual. Un par de poemas se abren hacia el Tantra Planetario (**El Shakti Cluster, El amanecer**) e identifican a la tierra como la dakini cuyo nombre secreto puede ser invocado para llamar su atención. Pasando por las colecciones, década tras década, caí en la progresión que puede conducir a un segundo grupo completamente dedicado al Tantra Planetario. El segundo grado se desarrollaría a partir de las últimas colecciones, después de 1.928, probablemente comenzando con el poema de firma de Yeats, “Byzantium”. El título de trabajo y el poema supernumerario para ese grupo es **Dos cisnes en la Luz Diamante**. El poema supernumerario para este grupo es **Habitación 502**.

* * * * *

La fusión de lo místico y la lírica es inevitable. El Impulso Romántico, del cual Yeats fue un avatar prominente, estuvo profundamente insemñado por las enseñanzas de la sabiduría Vajrayana mediante un proceso misterioso de confluencia histórica reflejado en la misión del Lama Govinda, la presunta reencarnación de Novalis, y otros fenómenos transculturales que adoptan múltiples formas que, a menudo, trabajaban en parejas, como Lama Govinda con Li Gotami, y Helena y Nicolas Roerich.

Estos poemas son el testimonio de un experimento muy breve de “yoga consorte” que honraría a ese inmenso acto de inseminación espiritual-cultural, y aspiran humildemente a completarlo.

jll: octubre de 2.008 - enero de 2.009, Amsterdam-Andalucía-Flanders.

[En kalirising.org](http://En.kalirising.org)

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Equipo de traducción:

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*

